



mi poblado

Una experiencia de políticas públicas culturales para favorecer la identidad cultural

Katyna de la Vega

Directora general

Mi experiencia en la preservación del patrimonio edificado, cultural y social de poblados en nuestro país y en Guatemala, inicia a partir de una organización no gubernamental que fundé en el año de 1992 y presidí desde entonces (Patronato Chiapas, Mejoramiento Integral de Poblados A.C.). El punto de partida de dicha organización fue el de revertir los deterioros arquitectónico urbanístico de la ciudad de Comitán, en el estado de Chiapas, pero, sobre todo, revertir la ruptura del tejido social, la pérdida de identidad, la auto devaluación de sus habitantes ante la insignificancia de su ciudad. La apuesta de intervención, entonces, se encaminó a recuperar el orgullo de la ciudad y su gente y prepararlos hacia un futuro protagónico. Para lograrlo, impulsé como política de trabajo la concientización de la población y su activa participación en la mejora integral de la imagen urbana de la ciudad. Los resultados de ello han sido sorprendentes para los propios pobladores, los especialistas, las autoridades, los visitantes. Para mí misma también. De aquella ciudad insignificante de que hacía mención, Comitán ha dado el salto a ser un centro receptor de turismo en ascenso, a la par de cuidar la dimensión patrimonial, cultural, artesanal, gastronómica tradicionales y el cumplimiento de su Plan Parcial de Desarrollo Urbano tal como lo proyectamos entonces. Garantiza, indudablemente, un proceso de sostenibilidad de largo plazo.

A partir de la experiencia de Comitán, en donde probamos exitosamente el trabajo, decidimos hacer lo propio en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, que también experimentaba procesos de deterioro similares a los de Comitán. Tradicionalmente esa ciudad ha atraído a visitantes y estudiosos. La concepción y propuesta de nuestra ONG para la ciudad, además de proveerla de un Programa de Desarrollo Urbano y Territorial y de un Plan Parcial, fue la de dotarla de cableado subterráneo, imagen urbana, mobiliario urbano y andadores peatonales en los que la gente se reencontrara, reconociera e interactuara. Trabajamos de manera total el Andador Santo



mi poblado

Domingo–El Carmen y previmos el trazo de nuevos andadores, de los cuales las autoridades posteriores han avanzado con el de la calle Real de Guadalupe. Para nadie es un secreto que dicha intervención, a la par de otras acciones, detonó el turismo en gran escala en la ciudad, con su consecuente puesta en valor, al punto de constituirla, el presente año, como la ciudad destino nacional con más alto índice de turismo. La intervención y sus resultados han merecido, incluso, reconocimientos nacionales e internacionales, como el Íconos del Diseño, en 2005, (de la revista Architectural Digest). La trascendencia de los resultados alcanzados nos hizo posible, además, incluir la ciudad en el programa federal Pueblos Mágicos. San Cristóbal podrá lograr su sostenibilidad a largo plazo en la medida en que sus autoridades apliquen adecuadamente su Plan Parcial de Desarrollo y su normatividad.

Con los resultados alcanzados en estas dos importantes ciudades de Chiapas, sumados a las intervenciones en la capital Tuxtla Gutiérrez, Palenque y Chiapa de Corzo (para la cual gestioné la Declaratoria de Zona de Monumentos Históricos y la Declaratoria de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad), logré que el consenso de la población fuera la principal política pública cultural para realizar los programas de reordenamiento territorial, los planes parciales y sus respectivos proyectos. También logré la conjunción de una voluntad de servicio y de vitalidad cultural ante el turismo en puerta. Chiapas, sin embargo, es un estado diverso y preponderantemente rural. Nuestra ONG fue invitada por las autoridades de cabeceras municipales, ejidales y comunales con los propósitos de aplicar un trabajo integral en sus poblados. Decidimos llevar la experiencia a algunos de ellos, adoptando sus características particulares. Puedo decir con orgullo que tuvimos experiencias exitosas, algunas de las cuales perduran y se replican en otros lados, mientras que alguna ha sufrido alteraciones sustanciales, ya sea por intereses gubernamentales, ya por ambición desmedida de su gente (por ejemplo San Juan Chamula).

Debo reconocer que los procesos anteriores, que me implicaron un sinnúmero de gestiones sociales, comunitarias e institucionales, y que han merecido los calificativos de Buena Práctica por el Premio Dubai para mejorar la calidad de vida, mucho deben a los chiapanecos de esos pueblos y ciudades, pero también a la credibilidad de instituciones como la Sedesol, Sectur, Comisión Federal de Electricidad, Instituto Nacional de Antropología e Historia, que favorecieron apoyos y recursos.



mi poblado

El éxito de nuestro trabajo entre diversos poblados y ciudades de Chiapas, propició que el gobierno estatal me invitara a fundar y dirigir un instituto, a partir del cual se priorizara la gestión social y la concientización de la población en asuntos de mejoramiento integral y para reforzar el patrimonio edificado y cultural. Fue así como en el año 2001 nace el IMIP (Instituto de Mejoramiento Integral de Poblados y Ciudades), primero en su género en México. Fue así como las políticas impulsadas por nuestra ONG, adquirieron el rango de políticas públicas, inicialmente para la regulación de intervención en pueblos y ciudades y para el resguardo de los patrimonios edificado y cultural; posteriormente para el ordenamiento del desarrollo turístico y patrimonial; esto último cuando el gobierno del estado me invitó, en el año 2003, a ser la titular de la Secretaría de Turismo.

A partir de nuestro bagaje en experiencias y conocimiento de intervenciones y diseño de políticas públicas, nuestra ONG, junto con Sedesol, impulsó en el año 2000, la formación de FEMOS, Federación Mexicana de Organizaciones Sociales para el Mejoramiento Integral de Poblados y Ciudades. Agrupamos 103 organizaciones civiles involucradas en el trabajo de mejoramiento de patrimonio edificado, lugares emblemáticos, centros históricos, tradiciones, gestión social y económica. En un primer momento, compartimos experiencias, esfuerzos, diagnósticos. En un segundo momento, discutimos métodos de intervención y ponderamos la relevancia de la gestión social como núcleo de todo trabajo sostenible y de largo plazo, según experiencia de nuestra ONG. Realizamos un foro nacional, al que asistió el Presidente de la República, con el interés de alcanzar políticas públicas nacionales en favor de la armonización de intervenciones integrales en pueblos y ciudades, resguardo de los patrimonios histórico y cultural y el impulso al turismo, así se expresa en la declaratoria del foro. Con estas acciones favorecimos una puesta en escena de las preocupaciones regionales por el reconocimiento de la diversidad cultural, en su puesta al día frente a los embates de una modernización estandarizante, que pareciera relegar los saberes construidos a lo largo de la historia, en favor de un molde folclorizante de "lo mexicano". Agrupar en una Federación a las organizaciones que trabajaban temas afines al patrimonio, la cultura y la identidad fue un paso importante para desarrollar una política pública cultural a través de la Sedesol.

Puedo resaltar como preocupación de los momentos hasta ahora comentados que la búsqueda de sostenibilidad a que hemos apostado, primero en Chiapas, luego a nivel nacional, se centra en intervenciones que



mi poblado

parten de la sociedad o la toman en cuenta. No es que los programas gubernamentales sean desdeñables. Sencillamente que si no se sitúan en el encuentro con la sociedad, corren el riesgo de debilitarse o de promover, exclusivamente, demandas económicas aunque para ello deban los pueblos renunciar a su identidad.

Ser parte del servicio público en una entidad federativa del país fue un reto y un aprendizaje. Un reto, porque debido al manejo del tiempo político en las instituciones de gobierno, no es común que convoquen a los habitantes para que tomen conciencia de la importancia que tiene el cuidado y la preservación de sus manifestaciones culturales, lo cual es posible hacer. Un aprendizaje, porque desde una concepción de mediano y largo plazos es posible acordar con la sociedad y llevar a cabo proyectos y obras sostenibles. Intenté eso desde la Secretaría de Turismo del estado de Chiapas. Desde ella vinculamos el tema patrimonial, conjuntos patrimoniales edificados, concientización y turismo en una visión más integral.

Ya como empresaria, mis experiencias como ONG y representante de instituciones gubernamentales me permiten corroborar los aciertos de política que he desarrollado, en otras entidades y pueblos del país, aún de Guatemala. Cuento con resultados en los estados de Hidalgo, Veracruz, Estado de México, Puebla. Corroboro también que cualquier política pública pierde fuerza o no logra los efectos positivos deseados, si no se respetan las normativas y lineamientos, y si no va acompañada de una gestión social amplia de modo que los pobladores se sientan y sean los actores de los cambios en su medio natural y edificado. Estos dos pasos son los que ofrecen la puesta en valor de los poblados y ciudades. De allí nuestra insistencia en intervenciones integrales y en tratamientos integrales planificados y a largo plazo, nuestra reiteración en la gestión social. Mejorar la calidad de vida de los pobladores y enaltecer su dignidad, ha sido nuestra guía en las intervenciones. Hemos coincidido en ello con el espíritu de los organizadores del Premio Dubai, con la asociación global de líderes emprendedores del mundo, ASHOKA; con cantidad de voces que se manifiestan en el país, con el espíritu que parece acompañar al programa Pueblos Mágicos.

A propósito de Pueblos Mágicos, me es honroso reconocer lo acertado de su existencia, el afán que lo mueve por contar con reglas claras de operación y comités que lo componen; el espíritu por integrar sitios emblemáticos del



mi poblado

país; el de participar en algunas de sus proyecciones. La denominación misma funciona como emblema: cuando una ciudad o pueblo es incluido en su lista, comienza, ciertamente, a ser receptor de turismo. A los gobernadores en general y alcaldes, les estimula este hecho, porque consideran que la gente y su municipio se benefician económicamente, y a ellos se les facilita gestionar recursos.

Desde nuestra práctica, hemos visto que algunos sitios trabajados por nosotros han sido incluidos en la lista de Pueblos Mágicos (San Cristóbal de Las Casas) o lo serán ya sin nuestra mediación; otros que se encuentran en tal denominación nos invitan para garantizar su desarrollo y permanencia en el mismo; en algunos casos nos llaman con los propósitos definidos de alcanzar esa meta. En todos los casos, nos ha movido y mueve el mismo interés de trabajar con la gente y en favor de la gente. Es nuestro plus. También lo es el desarrollar una intervención integral, considerando el cuidado y la relación de los medios natural y edificado, la mano de obra especializada de cada lugar, el impulso a la cultura popular y sus manifestaciones, el valor de las identidades, la ponderación de las particularidades en su relación con el país, la trayectoria histórica. Pensamos siempre en la sostenibilidad de los programas, basada en el compromiso de la gente. No se garantiza ni la sustentabilidad ni la permanencia, ya sea de un programa o cualquier acción de imagen urbana, turismo, patrimonio o cultura, si no se incluye una visión a mediano y largo plazos. Deseo, igual que cuantos estamos aquí en este congreso, que nuestro país, nuestro patrimonio, identidad y cultura, mantengan su vitalidad y autenticidad como el valor primordial de México, pues en aquello que nos identifica como mexicanos se fundamenta cualquier tipo de desarrollo.